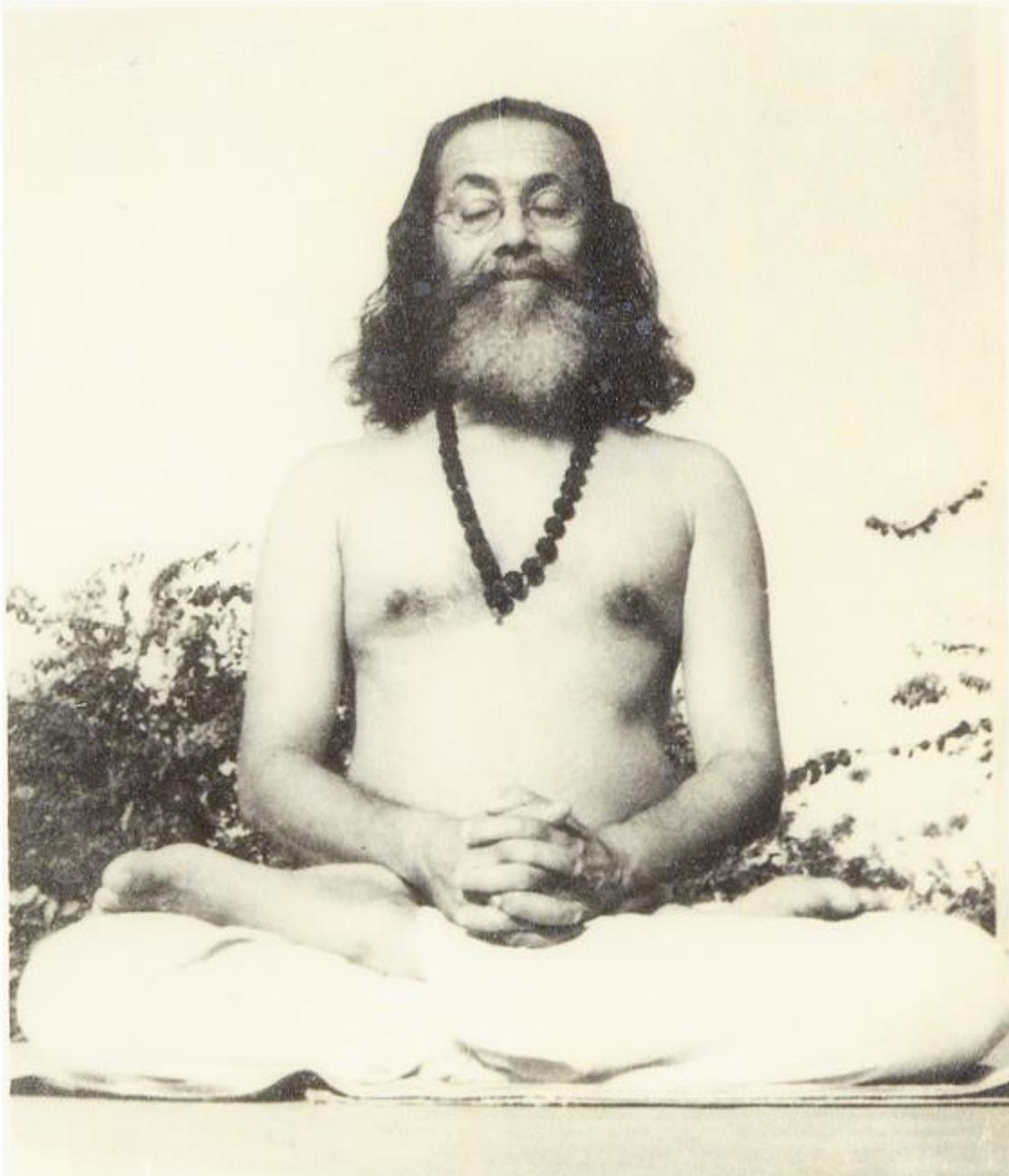


Encuentro con un Maestro

Basado en una entrevista publicada en la revista Wienerin (Viena, Austria) de septiembre 1997, traducido del inglés al español.



En Viena, distrito 19, en una casa sencilla en Suttingergasse, sólo una puerta lustrosa e insignificante me separa de él. Es una puerta como miles de otras, pero en éste momento las

cosas son diferentes. Ésta no es una entrevista, sino una oportunidad. Esto es lo que sus discípulos han intentado explicarme. Además ellos, de manera muy reverente me han hablado sobre su mirada, que supuestamente va al rincón más oculto de los secretos humanos.

¿Si él realmente puede leer el pensamiento, sabrá que yo ya tengo mi opinión acerca de las historias que se cuentan sobre él? Yo siento una fina capa de sudor en mi piel, probablemente debido al calor. “Permanece tranquilo, abre la puerta y párate delante de él.” Me digo a mi mismo.

Estoy en presencia del primer maestro hindú que yo haya conocido personalmente en toda mi vida. Su cuarto es muy simple pero lleno de flores. Él está sentado serenamente en el borde de su cama, en posición erguida; su luz excede la belleza de todas las flores alrededor suyo. Él refleja divinidad. Antes de que yo pudiera inclinarme ante él como lo había planeado, encuentro que Hariharananda está sosteniendo mi mano firmemente en la suya. Una fuerte sensación sobrenatural recorre mi cuerpo. Al sentarnos, nuestros ojos quedan a menos de medio metro de distancia.

Lo miro fijamente. Él sólo me está mirando, pero es como si un reflector estuviera brillando sobre mí. Siento mucho calor, mas es un calor interno. Las ocho preguntas que había preparado se combinan en una sola en mi mente, pero aun ésta se pierde en el espacio como el humo de un palillo de incienso.

El maestro me está sonriendo. Su sonrisa es maravillosa, vieja y joven al mismo tiempo, sabia y eterna. Además su rostro luce totalmente diferente a aquellas máscaras azotadas por el tiempo que uno ve en los trenes. De repente, estoy avergonzado de la mitad de mis prejuicios—y por consiguiente me aferro aún más a la otra la mitad de ellos. En contraste, él está completamente abierto, absolutamente presente; tan presente que yo puedo relajarme. Me parece que ha transcurrido mucho tiempo, mas ni siquiera han pasado dos minutos. Menos mal que apunté mis preguntas en un pedazo pequeño de papel.

Primer Encuentro

La vida no necesita notas. Crea eventos que uno descarta fácilmente como meras coincidencias, sin ver la conexión detrás de todos ellos. Hace años, yo había leído el libro *Autobiografía de un Yogui*, de Paramahansa Yogananda; un clásico sobre el camino oriental que conduce a Dios. El fue el maestro, y predecesor indirecto de Hariharananda. Yo había oído hablar de Hariharananda a través de un amigo que me había invitado espontáneamente al festejo de los 90 años de Hariharananda en “Haus Begegnung”, en Viena-Floridsdorf, Austria.

Aproximadamente 200 de los discípulos de Hariharananda habían venido de todas partes del mundo. La mayoría de ellos estaban vestidos de blanco, sentados en postura de yoga y con canciones hindúes en los labios. Todos estaban esperando la llegada del maestro. Tan pronto alguien hizo sonar el caracol, la expectativa creció aún más. Yo sentí inmensa curiosidad. Entonces él entró, con su pelo largo y gris, lentes gruesos, y túnica ondeante. Después de algunos cantos en su honor, Paramahansa Hariharananda tomó el micrófono. La charla de un maestro se llama *satsang*. Él habló en inglés, sobre el camino al yo interno y por consiguiente sobre el camino hacia Dios. En medio de su charla, nos hizo notar la flexibilidad de su piel que, debido al efecto rejuvenecedor del Kriya Yoga, se mantiene sumamente suave. Su charla fue franca y

abierta, alejada de normas y protocolos postizos; fueron las palabras de alguien que ha ido más allá de la seriedad dogmática de religiones que están basadas en ritos y sonidos de campanilla. Él citó repetidamente a Jesús, Budha, Krishna, y a otros maestros iluminados, y, por consiguiente, resaltó la gran importancia de llenar nuestras vidas de buena compañía. Yo comprendí rápidamente que el punto principal en lo concerniente a asuntos espirituales, era encontrar el camino directo de un punto A a un punto B. La cuestión es: ¿Cómo se hace para llegar a la fuente de toda las cosas? Según la conferencia, esto sólo es posible por medio de la disciplina, la meditación y la ayuda de un maestro verdadero.

Primer Ascenso y Caída

La palabra *gurú* viene del Sánscrito y significa simplemente: *flecha en el camino que apunta hacia la luz*. Pero, también es un concepto que en muchas ocasiones se ha empleado de manera errónea. Hay muchos que se hacen llamar “gurus” y abusan del “título.” Ellos exigen entrega ciega de la voluntad de su miembros—incluyendo el número de la tarjeta de crédito, y en casos extremos, hasta la vida. Así mismo encontramos la minoría, maestros con un mensaje único e inequívoco: “Sigue el mensaje de tu propio corazón. Haz tu trabajo en este mundo, pero al mismo tiempo siente que Dios te ama con cada aliento que tomes”. Ésas fueron en esencia las últimas palabras habladas por Hariharananda durante esa tarde. Aplausos, lágrimas, alegría. Se percibía una vibración agradable en el vestíbulo. Él terminó exactamente a las 10 pm—éste es un hombre que se levanta a las 4 de la mañana. A pesar de su edad, trabaja como un caballo cósmico. Él ha estado viniendo a Viena durante los últimos cuatro años, es su ashram favorito en Europa.

Encontré mis zapatos afuera, entre todos los otros, y me fui a casa. Yo me sentía emocionado. Pero, apenas un día después, este sentimiento positivo había disminuido y las dudas habían tomado el timón de mi mente. Sin embargo, el periodista en mí tenía la solución: una cita privada con él, para quitar el conflicto entre la cabeza y corazón. El resto era investigación básica: éste hombre nació en 1907 cerca de Calcuta. Se hizo monje a una temprana edad, y ha estado viajando alrededor del mundo desde 1974 fundando ashrams y enseñando las auténticas técnicas de meditación de Kriya Yoga cuyas raíces están perdidas en la antigüedad.

Revelaciones

Mi primera pregunta: “Qué es Dios?”

“Dios,” el hombre viejo con los ojos jóvenes explica, “es omnipresente, omnisciente, omnipotente. Él está en cada ser humano. Habiendo hecho al universo entero, y creado hombre y mujer, Él entró en Su creación. Él está escondido en el cuerpo de todos los seres, y en el universo entero. Todo es Dios. Todos los seres humanos han nacido para encontrar a Dios, porque ellos son seres racionales. Los animales no pueden comprender a Dios.”

“En ese caso, por qué no todos los seres humanos tienen el deseo de comprenderlo?”

“En cada cuerpo humano hay tres cuerpos: el cuerpo físico, lleno de ilusión, engaño y error; el cuerpo astral, caracterizado por conocimiento, conciencia, supra-conciencia, y la conciencia cósmica. Más allá de estos dos cuerpos se encuentra el cuerpo causal, nuestra sabiduría, la causa de todo, que permanece en nuestra fontanela (coronilla). La sabiduría no puede ser comprendida por los cinco órganos de los sentidos, sólo puede ser percibida por el punto del átomo, en la

fontanela. Dios está inhalando, ésta es la razón por la cual el cuerpo físico está vivo. La respiración es nuestra vida, la vida es nuestra alma que permanece en el espacio entre la glándula pituitaria y la fontanela. Esto es sabiduría. El cuerpo físico está lleno de tentaciones, y las personas generalmente están muy atadas a él.- Bien. Pero nosotros tenemos que comprender que sin el cuerpo causal, el Dios padre todopoderoso quién está escondido en la fontanela de cada ser humano, el cuerpo físico es inútil.”

“Entonces qué es lo que usted está enseñando?”

“Yo estoy enseñando que el trabajo es sagrado, *kri* y *ya*. Cada ser humano hace cinco tipos de trabajo en su vida, que corresponden a los cinco centros de energía distribuidos a lo largo de la columna vertebral (conocidos como “*chakras*” en sánscrito), y estos cinco tipos de trabajo son activados por la respiración. Esta respiración es inhalada desde la cima de la cabeza, en la fontanela. Usted gana dinero (primer centro) a través de la respiración; usted disfruta sexualmente (segundo centro) a través de la respiración; sin la respiración usted no tiene ningún apetito (tercer centro). La comida es Dios, y es cultivada a través del aliento divino – el aire – y los cinco elementos físicos. La comida puede darle inmensa diversidad, cualidades negativas, como también puede ayudarle en su búsqueda hacia la comprensión divina si usted controla su alimentación. En su centro del corazón (cuarto centro) usted expresa dulzura, bondad, y amor, así como la ira, el orgullo, la crueldad, y así sucesivamente. En su centro de la garganta (quinto centro), la religión es activada por la respiración.”

“Que es la religión?”

“La palabra Sánscrita para religión es *dharma* que significa ‘aquello que sostiene la vida de seres humanos, animales, insectos, plantas, y árboles. Eso es respiración. El conocimiento y el control de ésa respiración es religión. Si la persona corriente viene al maestro iluminado, aprenderá a controlar la respiración. El control de la respiración es control de sí mismo. El dominio de la respiración es autodomínio, y el estado de la ausencia de la respiración, es el estado de la ausencia de la muerte.”

“Qué tipo de control de la respiración?”

“Hay 50 tipos de respiración, que corresponden a 50 tipos de propensiones. Entre ellas 49 respiraciones son para el goce de lo material, y la restante, la respiración corta es para la comprensión de Dios. El *Bhagavad Gita* explica en 5:27 cómo uno debe tomar una inhalación tan corta por la nariz que no debe sentirse la exhalación saliendo por las fosas nasales. En la *Biblia*, John 3:3,5-6, Jesús dijo ‘*Usted nace de la carne, luego su mente persigue la carne,*’ lo cual significa que el sexo prevalece en este mundo material, ‘*Uno debe nacer de nuevo desde arriba, a través de agua y espíritu.*’ “Arriba” significa la corteza cerebral en general, y en especial la glándula pituitaria y la fontanela. Toda nuestra fuerza vital está oculta allí. Si usted fija su atención en la fontanela, toma una respiración muy corta, y magnetiza su columna vertebral según la técnica de Kriya Yoga, entonces su respiración será muy débil y usted sentirá pulsación, sensación de movimiento divino, fluyendo de la fontanela y saturando el cuerpo entero y el mundo entero. Usted verá luz divina en el cuerpo entero, los siete fuegos divinos en los siete centros del cuerpo; y usted oírá sonidos divinos provenientes de lo más profundo de su ser. La respiración corta es inhalada por el padre supremo y omnipotente. Usted sentirá amor real por Dios. Hay muchas religiones y caminos espirituales en el mundo, y esto es bueno. Pero todas

las personas deben recibir la técnica científica de Kriya Yoga para obtener serenidad y así poder practicar su propia religión más eficazmente.”

“Por qué usted dice esto?”

“Porque el Kriya Yoga es la base de todas las religiones, la vía común de todas las religiones. Da extrema serenidad, y la serenidad es una cualidad divina. De acuerdo a la disposición de cada cual, uno debe amar su respiración. La respiración es el principio del cuerpo. Debe tener cuidado de atender a demasiadas distracciones. No debe perder el tiempo sino con Dios, porque así el tiempo no se perder. Su vida entera se volverá religión, y todo su ser será una escritura viviente.”

“¿Entonces qué es meditación? ¿Qué es oración? Existe una diferencia entre las dos?”

“Las escrituras dicen que *meditación* significa ir más allá de la mente, el pensamiento, los sentidos físicos, y el sentido mundano. Eso significa que usted no tiene nada—no percibe sensaciones del cuerpo o del mundo. Esto es divinidad. Así usted puede permanecer serenamente activo y activamente sereno. La oración no significa ensalzar a Dios, sino sentir humildemente su presencia. Cuando usted siente la presencia viviente de Dios a través de pulsación, sonido, y luz, en ese momento usted humildemente ora ‘Oh señor, que estás en todo mi ser. Yo te pido humildemente, que me concedas estado de gracia, que guardes mis manos y piernas, que protejas mis parientes y familia. Tu que eres el salvador.’ Esta es una oración real, y ésta oración llegará a Dios. Hasta que y a menos que usted alcance el estado de consciencia cósmica, al umbral de la sabiduría, su meditación y oración son inútiles.”

“Y cómo alcanza uno el estado de consciencia cósmica?”

“Sólo a través de la práctica, práctica, y más práctica. El estudiante de medicina sigue a su profesor y continua practicando y practicando, hasta que un día él se convierte en un doctor. Cuando usted vea la luz tan blanca como la niebla, tan blanca como la leche, simplemente diga mentalmente ‘Usted, Usted, y Usted’. Esa es su meditación; ésta es su divinidad. Cada práctica espiritual es buena, pero el Kriya Yoga da la verdad de la liberación.”

“¿Le pregunto si realmente tiene sentido embarcarse en un camino espiritual aquí en el Oeste, o si esto es sólo posible en la cima de una montaña?” Él se ríe. “La montaña,” él dice suavemente señalando la cima de su cabeza, “está aquí.”

Silencio interno

Durante su larga vida, él nunca ha tenido una esposa, ni ha experimentado sexo, ni ha tenido una televisión. Uno puede tener todas estas cosas, pero no debe olvidar el camino para regresar a su hogar, “Dios hogar.” La meditación es posible para todos; hombre y mujer.

“Un momento,” yo pregunto, “por qué hay tan pocos maestros o Gurus del sexo femenino?”

Su respuesta es simple: “Dios es generoso. El dotó a los hombres y a las mujeres con instintos diferentes. El hombre es fuerte, valiente, robusto, y resistente. Él puede sentarse bajo un árbol día y noche. Él no tiene miedo; y está satisfecho con cualquier cosa que reciba de comer. Pero Dios hizo a la mujer tímida, frágil, amable y cariñosa. (Sin embargo, aquí en el Oeste, las mujeres pueden decir no, no, no! Aquí ellas tienen las mismas cualidades que los varones.) Así que, una mujer no puede sentarse sola bajo un árbol a meditar sobre Dios durante toda la

noche. Muchos hombres pueden reunirse alrededor de ella y causarle miedo o inquietud en su mente. Ésa es la diferencia, y porque además la naturaleza de la mujer es la de esparcir amor por el mundo.”

Yo asiento, y tengo la sensación que yo todavía estoy intentando poner resistencia hacia él. ¿Resistencia hacia él? ¿O más bien, hacia el sentimiento que está aflorando en mí? Aquel sentimiento que es tan raro en la vida, que se halla perdido entre los recuerdos de nuestra niñez, y que parece estar a nuestro alcance solo cuando nos enamoramos: ésta sensación de euforia que convierte cada momento en un inmenso tesoro. Mis ojos se encuentran de nuevo con los suyos. Él parece entenderme a mí y el drama de todos los seres humanos que viven dominados por su lógica y sus mentes, pero que ansían sentir la vida de manera pura y directa. Su mirada parece decir: “Todo está bien, todavía nada se ha perdido.” “Dios”, él dice unos segundos después con urgencia, “no está en libros. Uno puede sentirlo y puede ver.”

El Viaje a Casa

Su mirada se concentra en un punto en medio de mis ojos. Él puede, yo oigo que su voz calurosa dice ver la luz que está alrededor de mi cabeza. De repente yo siento que estoy más allá del tiempo y del espacio. No tengo dudas ni dolores. Al contrario, me siento protegido, como si una puerta en mí, luminosa e insignificante, la cual he pasado de largo miles de veces, de repente se hubiera abierto un poco. Luego de éste largo momento, mi mente regresa a éste estado y me dice: “Este momento es la realidad, nunca lo olvides!”

Un cuarto de una hora después, yo me hallo de nuevo en las calles de Viena—sin rumbo, ligeramente eufórico, como cuando se regresa de un viaje totalmente diferente. De repente, la pregunta que se había desvanecido como humo de incienso al comienzo de mi entrevista surge de nuevo: que él me explicara a Dios. Ahora yo tengo la respuesta, sin que el anciano hindú hubiese empleado muchas palabras en esto. Cuando uno encuentra a un maestro que tiene el conocimiento, o que puede indicarle a uno qué dirección debe tomar, el efecto es inmenso. Por supuesto, esa es la función de las flechas en los postes.